

## La Inteligencia de Kiev ataca instalaciones lejos de la frontera

Los servicios de Inteligencia de Ucrania (SBU) continúan con sus ataques en territorio ruso, atentando sobre todo contra objetivos militares y energéticos. Este martes, según el medio Kyiv Independent, drones de larga distancia lograron impactar contra un arsenal y una refinería en el centro del país, a cientos de kilómetros de la frontera. Por su parte, las autoridades rusas denunciaron que un ataque con drones ucranianos en la ciudad rusa de Tver, en el oeste del territorio, dejó un muerto y dos heridos. Según el gobernador en funciones, Vitali Korolev, se desató un incendio cuando un fragmento de uno de los aparatos no tripulados impactó un conjunto de apartamentos.

➤ contribuirá con 90.000 millones a la financiación de al país –de los 140.000 millones que necesita–, para asegurar que Ucrania tiene «una posición fuerte antes, durante y después de un alto el fuego».

Von der Leyen destacó que los aliados de Zelenski mostraron ayer «una fuerte unidad» en la cumbre de París. En su opinión, Kiev debe contar con un Ejército «fuerte» capaz de «disuadir futuros ataques». Y los socios internacionales deben ofrecer al Gobierno ucraniano «una fuerza multinacional de disuasión y compromisos vinculantes» ante posibles agresiones de Moscú. La declaración de este martes manda «un fuerte mensaje» en ese sentido, ya que muestra el apoyo a un futuro de seguridad para Ucrania.

Por su parte, la jefa de la diplomacia europea, Kaja Kallas, destacó que Ucrania «necesitará importantes garantías de seguridad tras la guerra para evitar futuras agresiones» y que el cometido de este grupo de países aliados es «convertir los planes en una protección real» y dar una «fuerza multinacional y apoyada por EE UU» al Ejército ucraniano.

Zelenski lanzó un mensaje en el que apunta que «cada entrega de misiles de defensa aérea salva vidas y fortalece las posibilidades de la diplomacia» en Ucrania. En cuanto a la cumbre en París, aseguró que «la disuasión es uno de los elementos más críticos y que evitan cualquier nueva agresión por parte de Rusia». Agradeció a los aliados su apoyo en este sentido, ya que según dijo, el alto el fuego «no significará el final de la guerra» porque Moscú podría volver a atacar en el futuro el territorio ucraniano.



Soldados ucranianos entrenan en Zaporiyia, una de las regiones del país que quiere anexionar Putin. EFE

# Rusia gana autoridad moral con la captura de Maduro

El nuevo orden mundial que se apuntala con esta operación puede legitimar las demandas territoriales de Putin y así lo temen en Kiev

ZIGOR ALDAMA



Es fácil entender por qué la reacción a la captura de Maduro de sus principales aliados internacionales ha sido tan templada. Rusia, principal suministrador de armamento del régimen bolivariano, ha tachado de «ilegal» la operación, pero no ha movido un dedo para ofrecer más ayuda que la verbal en las instituciones de gobernanza global. Al fin y al cabo, Moscú lleva ya casi cuatro años invadiendo un país soberano, contraviniendo no solo la legislación internacional sino sus propios acuerdos, como el Memorando de Budapest que garantizaba la seguridad de Ucrania a cambio de que cediese su arsenal nuclear.

China, el mayor importador del petróleo venezolano, tampoco ha pasado de las palabras en su condena de Donald Trump, adoptando incluso una de las fórmulas preferidas de la Unión Europea para aludir al sentimiento que le provoca la situación:

«Very concerned», muy preocupada está Pekín. Pero los líderes comunistas tienen sus ojos puestos cada vez más en Taiwán, la isla cuya soberanía reclaman, y cerraron 2025 con grandes ejercicios militares que simulaban la primera fase de su invasión.

Trump dice tener una buena relación con Xi Jinping y Vladimir Putin, que ven en su caza de Maduro una posible legitimación de las aventuras militares que protagonizan en sus esferas de influencia, aunque apuntalar eso pueda requerir una cesión de poder en el patio trasero de Trump. Sobre todo para el presidente ruso. «Por un lado, el prestigio y la reputación de Putin sufrieron un duro golpe, pues Maduro era su aliado más fiel en Latinoamérica», afirma Alisher Ilkhamov, director del centro de estudios Central Asia Due Diligence, en la cadena Al Jazeera.

A eso se suma el aparente fracaso de los sistemas de radar y armamento suministrados por Moscú a Caracas. Pero, por otro lado, el analista recalca que «el nuevo orden mundial de Trump prioriza ahora la fuerza, no en el derecho internacional cuya piedra angular era la soberanía de las naciones».

Este hecho preocupa cada vez más en Kiev. Sobre todo porque Zelenski afirmó que había acordado ya «al 90%» el plan de paz redactado basándose en la hoja de ruta de 28 puntos propuesta

por Trump. El principal escollo reside, precisamente, en la soberanía de la región del Donbás, compuesta por las provincias de Luhansk y Donetsk. Putin quiere controlarlas en su totalidad, mientras que Zelenski estaría dispuesto a congelar la zona del frente actual y ceder ‘de facto’ el territorio que ya ocupa Moscú. La operación de Maduro resta autoridad moral a Estados Unidos en su exigencia de respeto a la soberanía de Ucrania y fortalece la de Putin.

De hecho, preguntado al respecto de la captura, en un primer momento Zelenski se mos-

## LAS CLAVES

UNA COYUNTURA NUEVA

**«El nuevo orden mundial de Trump prioriza ahora la fuerza, no el derecho internacional»**

UN REGALO PARA EL KREMLIN

**Rusia podría ceder poder en el hemisferio occidental a cambio de más en Europa y Ucrania**

DESCONFIANZA DE ZELENSKI

**«Hay que prepararse para los pasos negativos de Moscú, porque no desea la paz»**

tró optimista, aunque también irónico. «¿Qué puedo decir al respecto? Si se puede actuar con dictadores de esta manera, Estados Unidos ya sabe lo que debería hacer ahora», declaró, en referencia a que el siguiente abducido debería ser el inquilino del Kremlin.

## Intercambio de poder

Pero su mueca dejó claro que sabe perfectamente que no va a suceder. Después, ya más serio, ha advertido de que no quiere esperar «otros seis meses a ver si el plan de paz funciona», y ha añadido que hay dos caminos posibles: «La principal prioridad es acabar con la guerra, la segunda es prepararse para los pasos negativos que dé Rusia, porque no desea la paz».

Zelenski nunca ha creído en la posibilidad de que Putin acepte un plan de paz que no le otorgue todo lo que exige desde que invadió Ucrania. Pero ha jugado como demandaba Trump por miedo a perder el apoyo de Estados Unidos, que no solo es relevante por el armamento que recibe sino también por la información de Inteligencia que Washington le proporciona.

«La aparente violación del derecho internacional por parte de Trump juega a favor del Kremlin», destaca el medio ucraniano Kyiv Independent. «Es probable que Rusia utilice la operación estadounidense, legalmente cuestionable, como justificación para su guerra de agresión ilegal contra Ucrania. Es más, Rusia también podría aceptar un aumento de la influencia de Estados Unidos en el hemisferio occidental a cambio de una reducción de la influencia estadounidense en Europa y Ucrania», sentencia.